

FRONTERAS INVISIBLES

La realidad de los jóvenes en riesgo es una de las grandes ecuaciones sociales sin abordar estructuralmente de nuestra sociedad. La juventud es el periodo en el que se define el proyecto de vida, cuando se desarrolla la toma de decisiones. Día tras día, en ciudades y municipios, nos encontramos con la realidad de cientos de jóvenes, esperando en las esquinas y calles las oportunidades que les permitan definir sus horizontes y tomar decisiones acertadas frente a su propia vida y la de sus comunidades.

Durante los años que estuve al frente del Ministerio de Cultura, la juventud en riesgo fue una de las realidades que más me marcó, quizás porque también era una joven en transición a adulta. Me cuestionaba el porqué hay un sin número de jóvenes con todas las oportunidades pero sin decisión y otra gran cantidad, en riesgo, con la decisión, pero con remotas oportunidades en contextos muy complejos. Por eso, en 2008 creamos el programa LASO (Laboratorios Sociales de Cultura y Emprendimiento), que busca generar oportunidades para los jóvenes creadores y tender los puentes que la cultura permite construir para fortalecer la capacidad de superación y resistencia de las comunidades. Un caso para resaltar es Medellín, donde me encontré con más de 1200 grupos culturales en las comunas, haciendo resistencia desde el arte y reiterando que cultura es paz y transformación social.

El pasado 4 de julio tenía una cita en la comuna 13 con un colectivo de jóvenes LASO llamado Son Batá, ese día, por error, mataron a Andrés Felipe Medina, quien estaba preparando todo para mi visita. El 5 de agosto el turno le tocó a Chelo (Marcelo Pimienta Sánchez) quien fue asesinado por unos sicarios cuando salía de un toque en su barrio. Chelo era uno de los líderes de la Elite Hip Hop, otra red de artistas y gestores culturales de la comuna 13, de quienes me había despedido en conjunto con otros 200 jóvenes en la comuna 9, cuando entregué los equipos para los 5 centros de producción musical LASO de Medellín (comunas 3, 4, 6, 9 y 13).

Cada uno de estos jóvenes asesinados hacía parte de dos redes culturales que agrupan a más de 300 jóvenes de la comuna 13. En mis visitas a esta comuna que queda a 15 minutos del centro de Medellín, pude corroborar como ellos son un milagro y una luz de esperanza en medio de tanta oscuridad. Son jóvenes con un potencial infinito, con la valentía, la solidaridad y el amor por su comunidad.

Ahora que se menciona la puesta en marcha de medidas urgentes para contrarrestar la grave situación de violencia en las comunas en Medellín, es necesario mirar estrategias de choque no solo para garantizar la seguridad física, que es fundamental, sino para apoyar integralmente a estas redes de jóvenes que están definiendo su proyecto de vida, y que de hecho ya han comenzado, al tomar la decisión de no involucrarse en el conflicto armado. Estos jóvenes requieren con urgencia acompañamiento para tener acceso a educación superior, empleo, salud sexual y reproductiva, vivienda entre otras acciones que permitan el desarrollo de programas integrales que les brinden los elementos necesarios para seguir siendo agentes de transformación social con mayor impacto.

Comparto parte de un mensaje que Andrés Felipe me había escrito y no alcanzó a

entregarme:

“Bien todo el mundo dice que el futuro es incierto, el pasado es pasado, el presente es la vida. Que la vida es cruel pero...que ingenuos somos nosotros al pensar que el futuro nos va a traer suerte, que el pasado como ya pasó hay que olvidarlo, que el presente...Hip Hop, papel, esfero es lo único que quiero. Lo siento pero es mi realidad y ahora sigo con una incógnita sin resolver: ¿quién, cómo, cuándo, dónde sucederá?..”

Definitivamente, nos tenemos que negar a que la realidad de nuestros jóvenes no solo en Medellín, sino en múltiples contextos vulnerables de nuestra sociedad, siga siendo una bomba de tiempo; callejones sin salida, donde los jóvenes tienen tomar las decisiones fundamentales de su vida en el límite entre la vida y la muerte, en medio de esas fronteras invisibles que aun coexisten para minar el derecho a la paz y la convivencia.

Nota: visitar la página <http://redbarrio.wordpress.com/2010/08/09/quien-no-ha-llorado-cuando-le-matan-un-amigo-chelo/>